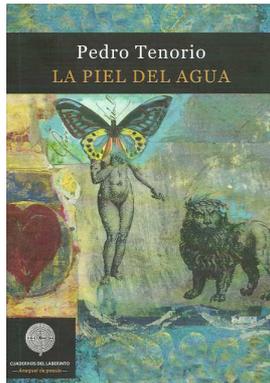


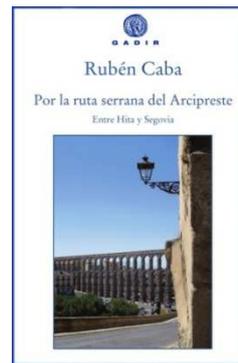
**LIBROS Y NOMBRES DE
CASTILLA-LA MANCHA**

Año IX/ nº 337 entrega

18 de febrero de 2018



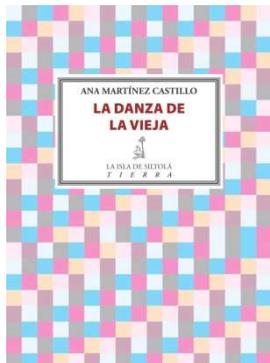
Pedro Tenorio: La
piel del agua



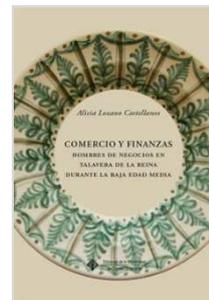
La ruta del arcipreste



Cuerpos ajenos



Ana Martínez
Castillo: La danza de la vieja



Comercio en Talavera



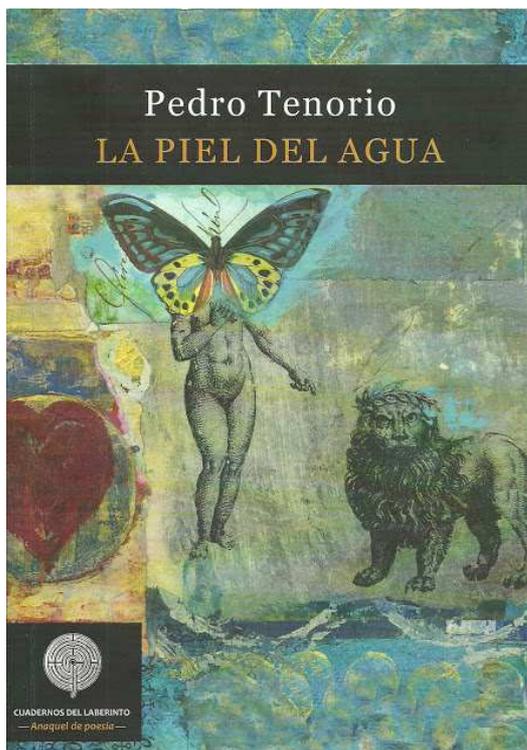
Villamalea en la historia



Juan Páez de
Castro: Poesía Latina



Arte
rupestre en Cuenca



Pedro Tenorio

La piel del agua (poesía)

Cuadernos del laberinto, 2027

Hace prácticamente tres años - exactamente, el 12 de febrero de 2015- tenía el honor de acompañar a Pedro Tenorio en la presentación de su libro **A este lado del Evila**, Premio poeta Juan Calderón Matador, 2014. En aquella ocasión, hice referencia a la trayectoria profesional y literaria de nuestro autor, alguien, por otra parte, sobradamente conocido por cuantos coincidimos hoy. Por ello, y para evitar distraerles con títulos, fechas o premios obtenidos por Pedro Tenorio, voy a centrarme en este nuevo título que el poeta nos regala, **La piel del agua**, libro magníficamente editado por *Cuadernos del Laberinto*, con una portada de corte psicodélico a partir de un cuadro de Elena Ray, y en el que, gracias a la

amistad y generosidad de Pedro, lo acompaño con un pequeño prólogo.

¿Qué es **La piel del agua**, más allá de ser, obviamente, un libro de poemas? Esa es la pregunta que, bajo mi punto de vista, intentaré contestar durante mi intervención, aclarando, no obstante, que, como casi todas las preguntas, ésta también tiene diferentes respuestas, de modo que cada lector hallará las propias después de haber transitado por el camino, realmente fascinante, que supone la lectura de este libro.

Como primera y elemental respuesta, diré que **La piel del agua** es un libro de amor; poesía amorosa que abarca la relación de una pareja desde los primeros pasos, donde todo es fascinación y epifanía; que continúa en el encuentro carnal, erótico, de descubrimiento, conocimiento y reconocimiento en el otro a través del sexo; y que, en su última parte esta relación se serena, remansa y se asoma al mundo exterior, incorporándolo al ámbito cotidiano y cómplice de quienes tienen un pasado común y hacen de cada instante razón de ser y puerta del futuro.

El libro está dividido en tres partes, claramente diferenciadas entre sí, aunque, al mismo tiempo, perfectamente engarzadas en una unidad de orden superior, de modo que no se entendería por completo cada una de ellas sin la existencia de las otras dos. Podría decirse que **La piel del agua** está concebido como una gran fábula sobre el amor, desarrollada, como en el teatro clásico, en tres actos: exposición, nudo y desenlace.

El primer acto, *Clamores (Variaciones de Evila)*, describe el encuentro, los primeros pasos de esa historia de amor. Podemos apreciar que el libro es deudor, en principio, del poemario que presentábamos hace tres años, **A este lado del Evila**, siendo *Evila* un espacio mítico,

atemporal, en donde los amantes sustentan su historia.

En **A este lado del Evila** se dice: *Antes amé tu nombre que tu cuerpo / (Evila es el amor sin nombre propio)*. Y en **La piel del agua**: *Antes amé tu nombre que tu cuerpo de amor / Quedas palabra mágica hecha música*.

Evila es el amor sin nombre propio. Y, *Quedas palabra mágica hecha música*. Es decir, que el poeta se adentra en la idea de un amor universal, indefinido, al tiempo que concreto, porque, a fin de cuentas, toda historia de amor es única, y en toda historia de amor respiran las demás historias que el amor mueve.

En esta primera parte comienzan a apreciarse los primeros tanteos entre los amantes. Y éstos se dan en un escenario idóneo, sugerente; diría que hasta cómplice. Ese escenario no es otro que un club de jazz; en este caso con nombre propio, *Clamores*, como se indica en el subtítulo de esta primera parte. Así, la atmósfera del local adquiere un particular protagonismo, de modo que *El foco enciende azules a tus labios*, o *También como tus labios / es azul ahora el humo*. O *Se clava lentamente la trompeta / en lo azul de tus ojos*. O también: *Oscuros rizos surcan / la música del aire*.

A lo largo de los poemas de este primer *corpus*, desde la fascinación que se respira en la epifanía del amor, el poeta asienta una base sólida sobre la que levantar *La espalda del agua*, que no es otra que la segunda parte de este hermoso y personalísimo libro. Ésta, a su vez, se encuentra dividida en cinco subgrupos de poemas bajo los títulos de, *Albada*, *La tarde de las bugambillas*, *Los nombres de tu cuerpo*, *La desnudez del mundo* y *Ángeles de alas negras*.

El conjunto de poemas de este apartado constituye la parte esencial del libro. A mi juicio, la más difícil y arriesgada en la labor del autor, pues, ya se ha dicho, aquí el erotismo es indudable protagonista. Y es complicado tratar de erotismo, mostrarlo con palabra que suene novedosa, sin caer en la grosería, en la vulgaridad ni en el lugar común. El poeta acepta ese reto y lo supera -si me permiten- *cum laude*, dando muestra de su maestría con el verso, de su facilidad de vocabulario y de su capacidad de sugerencia y precisión con la metáfora. Podría señalar multitud de versos que corroborarían cuanto expreso; incluso, leer poemas enteros que subrayan mi afirmación. No me resisto a copiar aquí un breve poema, esclarecedor de lo que les comento:

MAS ALLÁ DE LA LUZ

*Ni veo si tus ojos me deslumbran
porque me sientes dentro
del alma enardecida que sin duda
te libera del mundo,
ni veo tus gemidos.*

Pero siento

*como espuelas tus uñas o tus alas
y el olor de las ondas de tu pelo
y la tibieza exacta que me dice
que sigues siendo tú
aunque yo no te vea.*

Los encuentros carnales entre los amantes son constantes en los poemas que conforman este segundo apartado, y los títulos de muchos de ellos son claramente definitorios: *Amazona después de la batalla*, *Nafragio entre las sábanas*, *La piel encendida*, o *Los nombres de tu cuerpo*, título genérico éste, ya apuntado, bajo el que se agrupan siete monumentales poemas.

Pedro Tenorio, como he dicho, emplea un vocabulario preciso, sugerente, donde la sed, la luz, el agua, los peces, las gaviotas,

la lluvia, la sal, las mareas... conforman un paisaje propicio al encuentro de los amantes, al reconocimiento del yo en la identidad recíproca del otro.

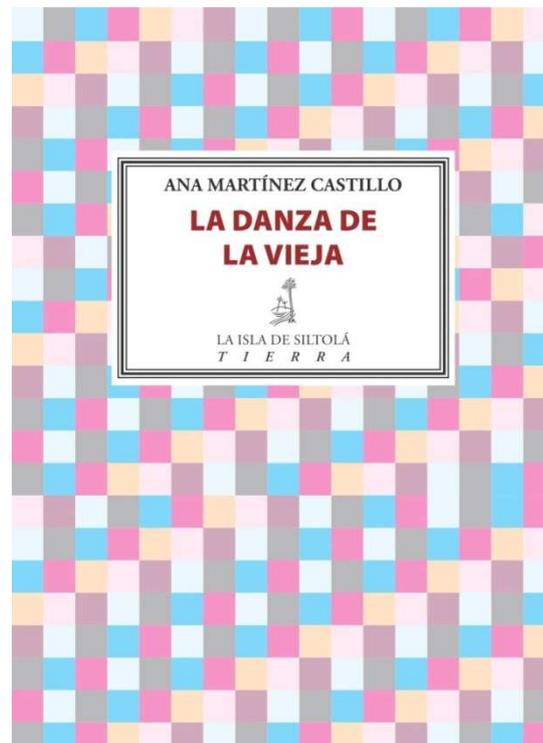
Por último, la tercera parte, *Los aljibes y las rosas*, recoge la mirada enamorada del amante, pero ésta, lejos del jardín cerrado por donde discurría en el apartado anterior, cuando la realidad se centraba en los continuos encuentros amorosos, sale al mundo y, como apuntaba al principio de mi intervención, lo incorpora al ámbito cotidiano. Así, el blanco de las paredes, el pozo, las rosas, los relojes de sol en la pared... son testigos también de ese amor que se acompasa al día a día, que se asienta y se reconoce en la complicidad del tiempo compartido, y adquiere así una nueva dimensión que lo eleva a la luz. Hay un poema que a mí me parece especialmente esclarecedor y que se titula *El espesor del mundo lo aligeras*. Comienza diciendo: *Estoy con los objetos y con los animales, / la nostalgia, una tortuga, pájaros / y cinco lagartijas...* y sigue enumerando diferentes flores y objetos para, en un final que lo conecta de nuevo con la amada, afirmar: *Cuando de pronto escucho el roce de tus faldas: / como si hubiera olas en el campo.*

No quisiera aburrirles hablándoles de los aspectos técnicos del libro, aunque sí me gustaría resaltar algo que ya apunto en el prólogo al que antes me refería. No todo lo que se escribe y se publica como poesía es poesía. Hay mucha "ocurrencia" que discurre por los ámbitos literarios como "nueva poesía", como algo "diferente", "rompedor", "innovador". Incluso, cuando, como digo, muchas veces no pasa de una mera ocurrencia; en ocasiones, un feliz hallazgo, pero que dista mucho de lo que la Poesía, con mayúscula, exige. Así hay, entre comillas, "poemas", donde el poeta corta el verso por donde mejor le peta,

olvidando que ese corte ha de venir marcado por el ritmo, por la adecuada acentuación que lo dota de musicalidad y lo diferencia de la prosa. Y eso no se consigue con algo tan equívocamente valorado, como es la "Inspiración". No; eso se logra a base de afán, de lecturas previas de los clásicos, de romper muchos poemas, de exigencia. Así, con esfuerzo y mucha dedicación, se escribe un libro como *La piel del agua*. Un libro que dice mucho más de lo que yo aquí he intentado explicar, y con cuya lectura ustedes disfrutarán, hasta el punto, estoy seguro, de volver más de una vez a releerlo.

Antonio del Camino

Palabras en la presentación del mencionado libro. Talavera, 8 feb 2018



Ana Martínez Castillo: La danza de la vieja
La isla de Siltolá, Sevilla, 2017

Ana Martínez Castillo escribe los poemas, y las prosas (tanto da), con el instinto. Es decir, escribe con la infancia viva.

Una infancia en la que resuenan los cuentos que le contaba su padre al acostarla y los miedos y las ensoñaciones que experimentaba en esa duermevela previa al sueño profundo. Es un don poder volver, tener tan a mano ese estado fronterizo. De ahí le vienen esas asociaciones tan afortunadas, como «viento encorvado», en las que está el fenómeno meteorológico, pero está también el individuo que lo sufre, cualquiera de nosotros, adoptando una postura de protección contra el propio viento y contra lo que representa.

Ana Martínez fue alumna mía en mi primer año en el instituto Bachiller Sabuco. Estaba yo aterrizando en un centro tan siniestro como los ambientes de algunas de las piezas de Ana, un centro donde había castas muy marcadas, que paseaban sus ectoplasmas y sus cadenas por los andenes flotantes y las escaleras de mármol. Las dos Anas, como yo las llamaba, eran mis alumnas literarias. Con quince años ya se las veía despegar y elevarse en la escritura.

Luego le presenté su primer libro de poemas. Fue en *El indiano*. No recuerdo el año, ni pienso consultarlo. El libro se llamaba No recuerdo el año, ni pienso consultarlo. El libro se llamaba *La danza de la vieja*. Sí, es este mismo que hoy le ha presentado Antonio Rodríguez Jiménez en Librería Popular. Pero ahora es mejor. No solo porque los años enriquecen los sueños infantiles. También porque la escritora ha sabido

madurar restañando y reponiendo y silenciando poemas.

Arturo Tondero en su blog; 26 de enero, 2018



Juan Páez de Castro Poesía latina

Edición de Eduardo del Pino González,
Ignacio J. García Pinilla

Ediciones de la Universidad de Castilla
La Mancha, 2017

Colec. Ediciones críticas

256 páginas

El humanista Juan Páez de Castro (Quer-
-Guadalajara-, ca. 1510 – Quer?, 1570)
no publicó nada en vida. No obstante,
su exquisita erudición fue reconocida
por los numerosos mecenas que lo
protegieron: desde el embajador Diego
Hurtado de Mendoza y el cardenal
Francisco de Mendoza y Bovadilla hasta
el mismo rey Felipe II, cuyo cronista

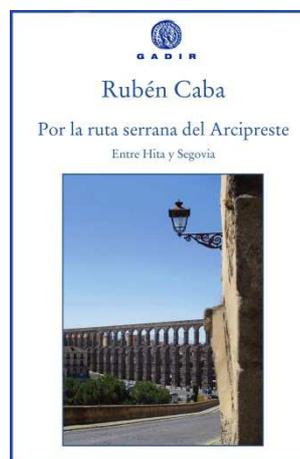
fue. En sus años italianos fue testigo del Concilio de Trento, de la tormentosa elección del papa Julio III y de los efectos de la política imperial; en Flandes se vio envuelto en la agitación doctrinal de la que participaban el arzobispo Bartolomé de Carranza y algunos españoles inquietos, como Fadrique Furió Ceriol o Pedro Jiménez; a su vuelta a España, se convirtió en referente imprescindible para los humanistas, y entre ellos, de modo especial, para el toledano Álvaro Gómez de Castro.

Los poemas latinos de Páez, casi todos de su época italiana, son piezas de ocasión de dispar calidad, escritas sin intención de conformar un corpus unitario ni de publicarlas. No obstante, ofrecen un vivo panorama de su situación personal y de sus relaciones, aficiones e ideas. Su edición y estudio contribuyen a sacar a esta figura de la penumbra en la que quiso vivir y que ha perdurado hasta nosotros.

Ignacio J. García Pinilla que había coordinado un interesante libro colectivo “Disidencia religiosa en Castilla la nueva en el siglo XVI” (Almud ediciones de CLM, 2013) profundiza ahora en este nuevo libro (junto a Eduardo del Pino) en la figura y en la obra poética del alcarreño Páez de Castro, quien tuvo probadas relaciones con “personajes sospechosos de heterodoxia” como Pedro Jiménez, o Juan de Valdés, además del cardenal Pole o el español Mateo Pascual, además de colaborar con el arzobispo de Toledo, Carranza, perseguido luego por la Inquisición

Juan Páez de Castro fue un erudito y humanista español. Cursó estudios en Alcalá de Henares, Salamanca y Bolonia, y acompañó a don Hurtado de Mendoza a Roma, donde se ordenó sacerdote (1547). Viajó por Italia y los Países Bajos como consejero de Hurtado de Mendoza, y Carlos V le nombró cronista oficial (1555). Estudió los manuscritos griegos de Hurtado y se familiarizó con las obras de Platón y Aristóteles, simpatizando con el aristotelismo alejandrino. Al subir al trono Felipe II, le dirigió un memorial «sobre la utilidad de juntar una buena biblioteca». A partir de 1560 recopiló datos para componer una Historia de España.

LyN CLM



Rubén Caba:

Por la ruta serrana del Arcipreste.
Entre Hita y Segovia

ISBN: 978-84-947619-8-0
Gadir Editorial, 2018
258 pags.; 17,50 €

Por la ruta serrana del Arcipreste es un libro de viajes de una amenidad difícil

de igualar: el humor y la ironía recorren de principio a fin una obra llena de muchas otras virtudes. Evocando a Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita, 'genio de nuestra literatura que nos dejó, con el Libro de buen amor la que está reconocida como una de las obras mayores en español de todos los tiempos' Rubén Caba le rinde aquí el mejor homenaje posible. Pertrechado con las herramientas del humor, la inteligencia observadora y el ánimo del caminante, que sirvieron al Arcipreste, Caba ha escrito este libro viajero único e inclasificable, concebido con la evidente intención de invitar al lector a viajar por las tierras que recorrió Juan Ruiz: desde la campiña de Guadalajara, atravesando la sierra hasta Segovia, en cuya capital se detiene con especial delectación, para continuar por su provincia y regresar por la de Madrid hasta Hita. [Web de Marcial Pons](#)



José Antonio Sánchez
Cuerpos ajenos. Ensayos sobre
ética de la representación

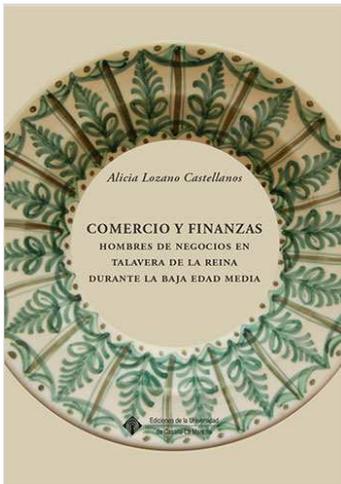
Editorial: La Uña Rota y UCLM

388 pags.; 2017; Precio: 19 €
ISBN: 978-84-952914-9-3

El profesor de Arte en la UCLM-Cuenca José A. Sánchez comparte sus ideas en torno a una serie de asuntos neurálgicos relativos a los mecanismos con los que se construye hoy la ficción: ¿qué significa representar?, el problema de la sinceridad, la violencia, la memoria, el humor, la fascinación del mal, o bien, qué incomoda más la poesía o el documento... Reflexiones y preocupaciones que el autor va devanando en capítulos que pueden ser leídos en secuencia o en el orden que se prefiera. Nos ofrece la oportunidad de asistir al estallido de propuestas no sólo de Iberoamérica, sino también de Asia, Europa y países árabes en una reflexión que ofrece maneras desafiantes y relevantes de examinar o responder a problemáticas sociales de las últimas décadas.

“Poner el cuerpo” es una decisión ética que abre una acción política; es un acto de libertad. Estas palabras condensan lo que contiene este ensayo y lo que en él se dice sobre la confluencia entre ética y representación. *Cuerpos ajenos* traza un relato crítico de la historia reciente de las artes escénicas, la literatura y el cine a partir de la obra de Roberto Bolaño, Angélica Liddell, Rabih Mroue, J Oppenheimer, Artaud, Mapa Teatro, Claudia Llosa, Basilio Martín Patino y otros. [Web](#)

[de la UCLM](#)



Alicia Lozano Castellanos: Comercio y finanzas. Hombres de negocios en Talavera de la Reina durante la Baja Edad Media

ISBN: 978-849044-2975

Editorial: Universidad de Castilla-La Mancha, 2018

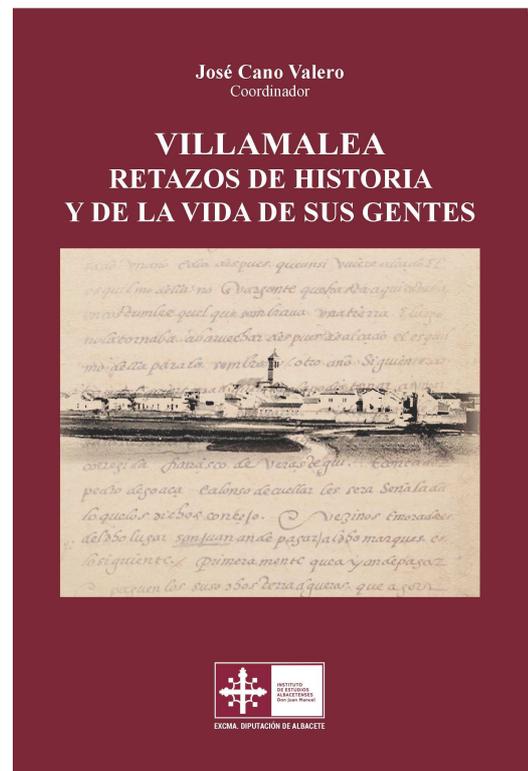
460 pags.; 25 €

- Esta edición contribuye a poner en valor los aspectos generales del concejo, análisis del desarrollo urbano de la villa de Talavera y a mejorar el conocimiento del espacio castellano-mancheño en el tránsito del siglo XV al XVI.

Aporta numerosa y rica información sobre el papel jugado por el mercado, las finanzas y la fiscalidad -locales y nacionales- en el desarrollo tanto de la vida política y socioeconómica del concejo, como en la generación y evolución de un colectivo dedicado «profesionalmente» a la intervención en estas actividades y siempre más allá del nivel de escala minorista, en lo que al mercado se refiere.

Por paradójico que parezca, el eje de esta investigación no es el mercado, ni las finanzas, ni la fiscalidad que afectan al concejo de Talavera en ese largo período de transición medieval, sino los actores, los agentes sociales que, de manera individual o en compañías – surgidas para la ocasión o con voluntad de permanencia–, se implicaron en esos tráficos.

Web de Marcial Pons



José Cano Valero (coordinador) Villamalea. Retazos de historia y de la vida de sus gentes

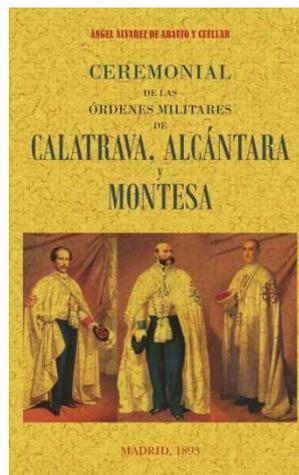
Edita: Instituto de Estudios Albacetenses, 2017

584 pags.

El 29 de abril de 1516 el concejo rural de San Juan de Villamalea, con sus alcaldes, regidores, oficiales y hombres buenos, vecinos, acordaban, asentaban y capitulaban con los oficiales del marqués de Villena, don Diego López Pacheco, una concordia de colonización en la Tierra de Jorquera, que a la postre supuso la fundación de esta población albaceteña.

Con el objeto de conmemorar este hecho histórico en la población de Villamalea y, por extensión, albacetense, el Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" publica esta miscelánea, que reúne trabajos de varios investigadores, locales como albacetenses que han estudiado la Capitulación, el poblamiento islámico, el patrimonio histórico-artístico-cultural, el paisaje y la socioeconomía histórica, las características naturales y culturales del paisaje, las fuentes y tollos de su término municipal, la evolución económica, los personajes de su historia y la documentación de su archivo municipal, que nos informan de lo que ha sido y es la población de Villamalea.

[Web del I.E.A.](#)



Ángel Álvarez de Araujo y Cuéllar: Ceremonial de las órdenes militares de Calatrava, Alcántara y Montesa

ISBN: 978-849001-5728
Editorial Maxtor. 222 pags.; 10,50 €
Reproducción facsímil de la edición: Madrid, 1893.

Los Caballeros de las Órdenes Militares tenían la obligación, una vez tomado el hábito, de residir un cierto tiempo en el convento de su Orden para aprender las ceremonias de coro y otras enseñanzas que necesitaban conocer para cumplir con los deberes que se habían impuesto al tomar el hábito. Tras la exclaustación de 1836 se hizo sentir la falta de tratados especiales sobre esta materia. Además de la descripción de estos ceremoniales, este libro incluye otras sobre la forma de armar Caballero y dar el hábito a las personas que ingresaban en las Órdenes Militares. [Web de Marcial Pons](#)



Foto: Saúl García

Juan Francisco Ruiz López: Arte rupestre en la Sierra de las Cuerdas (Cuenca)

Un nuevo libro acerca a todos los públicos la riqueza rupestre de la Sierra de las Cuerdas (Cuenca). El libro 'Arte rupestre en la Sierra de las Cuerdas' del profesor Juan Francisco Ruiz López se ha presentado este viernes en el Museo de Cuenca con la presencia del consejero Ángel Felpeto.

La provincia de Cuenca guarda numerosos abrigos de pinturas rupestres y cada vez se conocen más. En la actualidad superan los 25, repartidos entre La Mancha, con dos abrigos pintados, y La Serranía, donde destaca la Sierra de las Cuerdas con más de 20. El municipio de Villar del Humo cuenta con la inmensa mayoría de los abrigos con pinturas de la Sierra de las Cuerdas.

Dentro de los actos que el Gobierno regional ha programado para conmemorar el centenario del descubrimiento de las pinturas rupestres de Villar del Humo, este viernes el Museo Provincial de la capital conquense ha acogido la presentación del libro 'Arte rupestre en la Sierra de las Cuerdas' del profesor Juan Francisco Ruiz López, que ha contado con la presencia del consejero de Educación, Cultura y Deportes, Ángel Felpeto.

Se trata de un completo volumen fruto de muchos años de investigación y trabajo de campo que muestra de una manera visual y comprensible cada abrigo de la zona y sus elementos, así como la relación con el entorno donde se integra.

Las pinturas rupestres de la Sierra de las Cuerdas, y de Villar del Humo en particular, aportan una enorme diversidad de estilos pictóricos prehistóricos. Casi la totalidad de las formas postpaleolíticas identificadas en la Península Ibérica están aquí representadas. Por ejemplo, el abrigo de la cueva del Tío Modesto, de Henarejos, es integra los estilos lineal-geométrico, levantino, y esquemático, algo inaudito en la Península.

El germen de esta obra es la tesis doctoral del autor. Según ha explicado el propio Ruiz López "estoy encantado de que este proyecto se haya podido materializar. El volumen recoge los aspectos de mi tesis más divulgativos, de forma que hay una parte científica, pero también otra para aproximar a la ciudadanía este bien que es Patrimonio de la Humanidad".

En este sentido, ha indicado que gracias a su labor investigadora se incorporan muchos sitios nuevos con los que se podrá trabajar en el futuro "y servirá para que se ponga de manifiesto este importante patrimonio que tenemos no solo en Cuenca sino en toda la región"

El autor ha recalcado que la provincia tiene la suerte de contar con algunos de los abrigos más destacados de la Península. "Hay unos valores universales que reúnen estos sitios y nos permiten reconstruir la vida del pasado y esto nos tiene que hacer sentir orgullosos porque se han conservado a pesar de sus miles de años al aire libre y, pese a los problemas de conservación que tienen todavía, son dignos de visita".

24/11/2017 Nuria Lozano Las noticias de Cuenca